



CUADERNO DE FAMILIA

POR

Gemma Tramullas

Un libro auténtico

Siempre he creído que tener una madre es muy importante, su apoyo es incondicional, está a tu lado tanto en los momentos buenos como en los malos. Yo, por ejemplo, me quejo constantemente de mi madre porque no para de hablar, nunca se está quieta y se preocupa demasiado por todo, pero ahora tengo muchas ganas de que venga y que se quede aquí conmigo cuidando de mí y de mis niños.

Ya sé que el Día de la Madre ya pasó, pero me importa un bledo. Para mí el día de la madre es cada día y, además, es ahora cuando he empezado a leer *Deseo vivir*, la compilación de las 3.000 páginas de los diarios que escribió María Eugenia Carmona, "madre y ama de casa", hasta que un cáncer terminó con su vida a los 38 años.

Deseo vivir se lee al borde de las lágrimas desde la primera página. Al llegar al párrafo sobre las madres, ya no me podía

EN 'DESEO VIVIR', MARÍA EUGENIA TIENE FRASES PARA DEJAR TOCADO A TODO QUISQUI

aguantar y cuando la he escrito al principio de esta columna me ha pasado lo mismo. A mí me toca especialmente el tema de las madres, pero María Eugenia tiene frases para dejar tocado a todo quisqui: madres, padres, hijos, abuelos, maridos, amigos, médicos, sanos, enfermos, funcionarios, parados, ejecutivas, cajeras...

Las lágrimas que desdibujan las letras de *Deseo vivir* no son lastimeras, son lágrimas de rabia, de ternura, de comprensión, de empatía y, a veces, solo a veces, de tristeza. Me alegro mucho de que Edwin, compañero de la autora y padre de sus dos hijos, reuniera sus diarios en este libro.

Desde que le diagnosticaron el cáncer por segunda vez, María Eugenia sentía que su misión era ayudar a los demás. Hoy a mí ya me ha ayudado. Tengo unas ganas locas de estrujar a Paula en un abrazo y estoy más segura que nunca de que invertir mi tiempo en criar a mi hija es lo mejor que he hecho nunca. ■